

## Los hermanos Jaime y Vicente Bort en la Corte: el Puente Verde y el de Trofa

MARIA LUISA TAKRAGA

### SUMMARY

*The object of this paper is to introduce one of the most interesting aspects of the Bort brothers who were intimately connected with Murcia. Jaime Bort, the builder of the western façade of the Cathedral in Murcia, was called to the Court in 1749 because of his experience in hydraulics, in order to entrust him with the construction of the Puente Verde (Green Bridge) over the river Manzanares and the Trofa Bridge over one of the tributaries that flow into this river.*

*This fact (Bort's works at the Court) is part of a known chapter of his biography, but the greatest accuracy, confirm the prestige that the master designer of the façade of the Cathedral in Murcia enjoyed at his time.*

*Bort's work of a remarkable importance for the European baroque (if centered only in his works in Murcia) was thus extended and confirms once more the Valencian master's exceptional activity as regards hydraulic works at the Court, where he had been introduced by powerful protectors.*

*The presence of his brother Vicente and the possible connections between the St. Ferdinand sculpture of the Green Bridge and that of his namesake on the Murcian «inafronte» allow us may be to observe the beginning of a process of assigning the ornamental constructions of the Murcian «inafronte».*

Don Jaime Bort, el Maestro Mayor de la catedral de Murcia «fue llamado a la Corte al servicio de S. M.». Así nos lo informa Baquero <sup>1</sup> y Sánchez Moreno igualmente lo corrobora al decir: «Desde 1749 reside don Jaime en Madrid, hasta que el día segundo del mes de febrero de 1754 fallece en la Corte...» <sup>2</sup>. A estas noticias podríamos añadir la aportada por F. J. de la Plaza

1 BAQUIRO ALMANSA, A.: «Catálogo de los profesores de las Bellas Artes murcianos», Murcia, 1913, p. 196

2 SANCHEZ MORENO, J.: «Maestros de Arquitectura en Murcia», Murcia, 1942, p. 23.

dándonos a conocer que Bort examinó los dibujos y condiciones de la Puerta de Hierro de Madrid e incluso deduce que muy posiblemente «acarició la idea de encargarse de este trabajo»<sup>3</sup>.

A pesar de estos datos la labor de Jaime Bort en la Corte continuaba siendo un enigma y mucho más en lo que respecta a su hermano (nada de hijo, tío o sobrino) el escultor Vicente Bort. De él tan sólo nos anticipa el propio Plaza que andaba solicitando se le encargase alguna de las estatuas que habían de decorar la balaustrada del Palacio Real de Madrid<sup>4</sup>.

Hasta aquí podemos decir que es casi cuanto se conocía de los Bort en la Corte. ¿Con qué motivo vinieron los Bort'? ¿Qué trabajo realizaron para el rey Fernando VI? Ya Baquero en la obra citada apunta que S. M. lo empleó primero en la construcción de un puente sobre el no Manzanares, trasladándose a Madrid para este fin en el año 1749<sup>5</sup>.

Nuestras investigaciones en los fondos del Archivo del Patrimonio nos han proporcionado la alegna del hallazgo de algunas noticias sobre ambos hermanos que, por su carácter inédito, nos han llevado a elaborar el presente trabajo.

Se trata, en primer lugar, de una carta del Marqués de la Ensenada al Mayordomo de S. M. Marqués de Villafranca Montalbo y Vélez, fechada en Aranjuez el 23 de abril de 1751 y que dado su interés transcribimos: «Excmo. Sr. Satisfecho el Rey del merito del Architecto D. Jayme Bort en la execucion de los Puentes Verde. y el llamado de Trofa para que se le hizo venir de Murcia, se ha servido concederle honores de Ayuda de la Furriera de su Real Casa: y lo aviso de orden de S. M. á V. E. para su inteligencia y cumplimiento),<sup>6</sup>.

A esta primera noticia sigue la comunicación del Marqués de Villafranca el 27 de ese mismo mes y desde Aranjuez a don Pedro Gordillo, que estaba comisionado en el empleo de Contralor y Grefier General de las Reales Casas, avisándole de la concesión de los mencionados honores del arquitecto y añadiendo: «se tendrá así entendido. haciendole asiento que le toca y avisandole para que haga el juramento que le corresponden<sup>7</sup>. Al margen en el mismo documento aparecen varias notas que nos informan: «con fha 29 de abl. de 1751 y en el mismo día se embio a Aranjuez la Zertificacion dela orn. del Rey que se cita en esta p<sup>a</sup> que la firmase el S<sup>or</sup>. Gordillo y enviase a S. E.» y otras dos notas del tenor siguiente: «Se dio aviso de m<sup>a</sup> ant<sup>a</sup> p<sup>a</sup> de contad<sup>o</sup> de 6.5 16 mrs. en 5 de mayo de 1751 y juró en 20 de dicho.. Acabando así: Dn. Jaime Bort, Juró en Aranjuez los honores de Ayuda, de la furr<sup>a</sup> en 20 de mayo de 1751-.

3 PLAZA SANTIAGO, F. J.: «La Puerta de Hierro de Madrid». Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid, t. XXXIX, 1973. p. 349.

4 PLAZA SANTIAGO, F. J.: «Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid),. Valladolid. 1975. pp. 48-197 y 205.

5 BAQUERO, idem.

6 A.G.P. Reinado de Fernando VI. leg.<sup>o</sup> 21 Casa.

7 A.G.P. Reinado de Fernando VI, Leg.<sup>o</sup> 24 Casa.

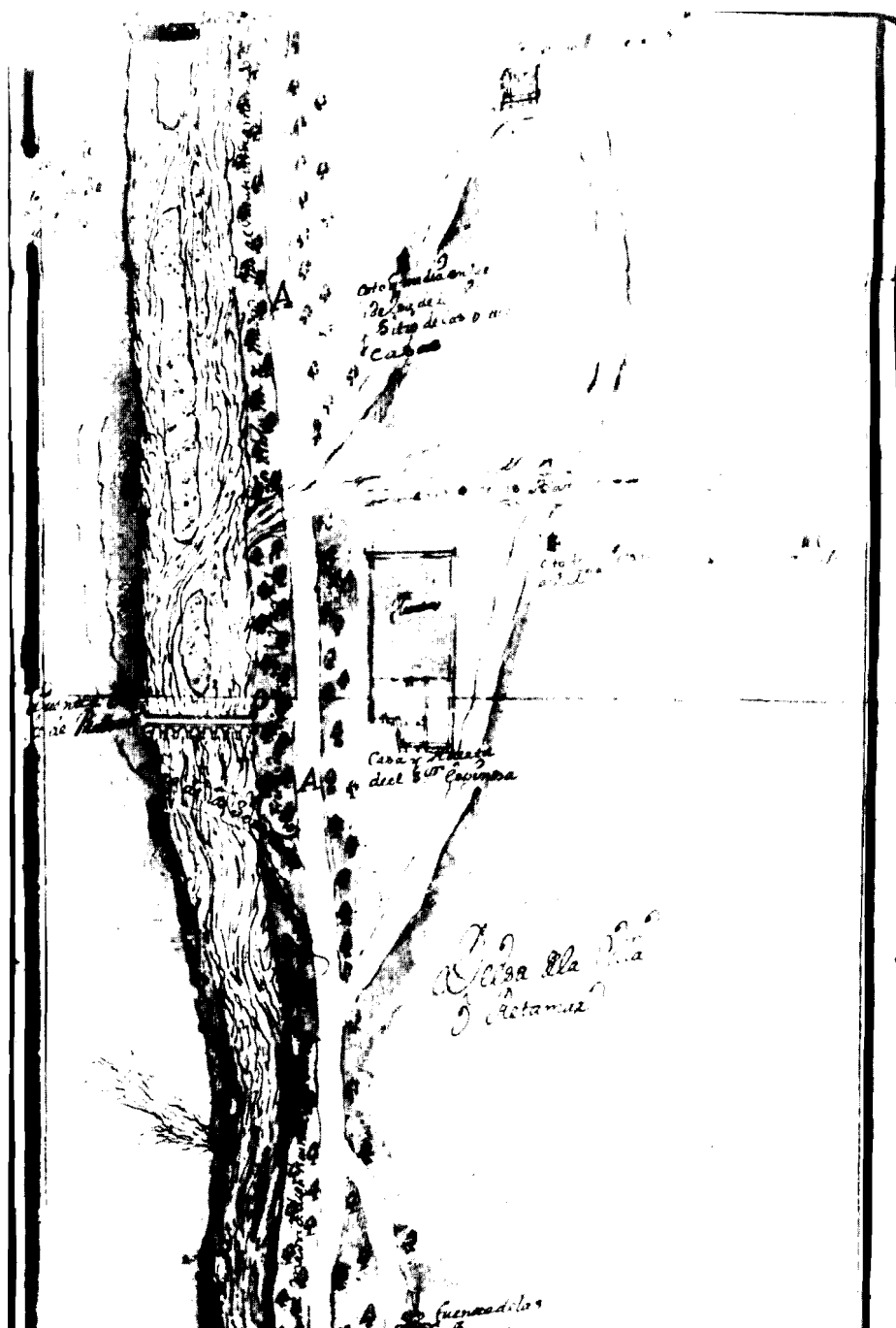


Lámina 1. Francisco Pérez Cano, Vista parcial del Camino de El Pardo.  
Año 1743. A. Patrimonio n.º 882 «Puente Verde de Madera sobre el  
Manzanares».

Estos datos nos permitían conocer que efectivamente Bort en 1751 estaba en la Corte y los trabajos realizados para S. M. Se trataba de dos puentes: el Puente Verde y el de Ti-ofa. A la vez nos informaban estos documentos de la satisfacción del monarca por su labor y la recompensa concedida al arquitecto en premio por el trabajo ejecutado.

Queda claro, en principio, que fue la pericia de Boit como arquitecto hidráulico la que inclinó a S. M. a hacerle venir a la Corte. Jaime Bort había llevado a cabo en Murcia la conclusión del Puente Viejo sobre el río Segura, haciéndose cargo de la obra en el año de 1739 y en menos de dos años logró entregarlo concluido dejándolo «hermoso y firme: hermoso con sus detalles de exornación monumental, muchos de ellos suprimidos por modificaciones posteriores, y firme, para resistir, como un bloque, sin el menor quebranto, las más furiosas riadas». <sup>8</sup>. Era, pues, normal que el rey, sabedor de estas cualidades de Bort como arquitecto hidráulico, tratase de traerlo a la Corte para trabajar a su servicio.

Centrándonos en el siglo XVIII no podemos omitir los graves problemas ocasionados por crecidas y desbordamientos de los ríos que atravesaban los diferentes Sitios Reales y en especial los ocasionados por el Tajo, Jarama y Manzanares. Como las ruinas que producían los ríos eran tan lamentables para las huertas y jardines y para los puentes que proporcionaban el medio de comunicación preciso, era preocupación constante que por todos los medios se tratase de liberrar a Los Reales Sitios de tan frecuentes inundaciones y de procurar también en ellos hacer puentes tan firmes y hermosos como el que se nos dice había ejecutado Bort. Muchos fueron en este siglo los ingenieros trabajando para los Borbones y sus nombres se suceden a lo largo de los años y de las diferentes riadas, así como el de los arquitectos y las diversas modificaciones, reparaciones y transformaciones que los innumerables puentes sufrieron a lo largo del siglo y de manera significativa, como ya hemos apuntado, los ejecutados sobre el Tajo, Jarama y Manzanares e incluso los arroyos que a éste iban a desembocar.

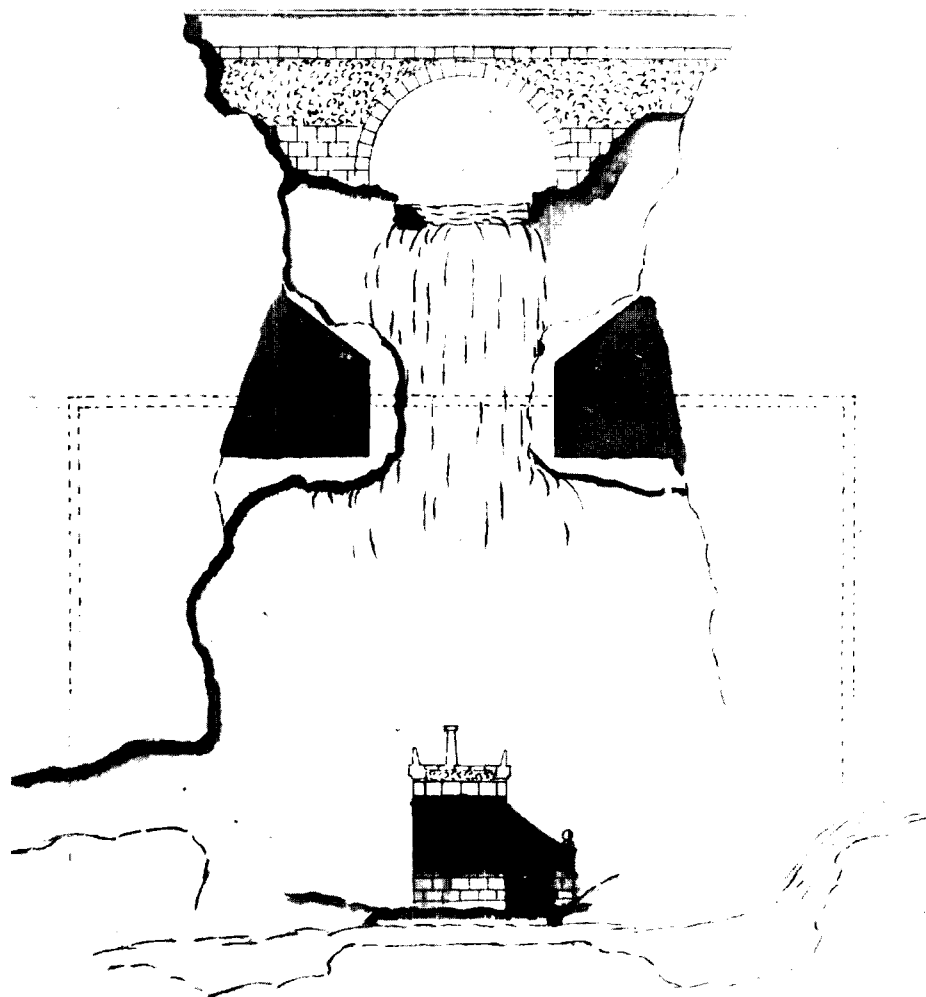
En esta serie de nombres habría que destacar los de Feringán Cortés, Ingeniero Director de la Acequia del Jarama en 1738 y que en 1740 había intervenido en el Puente de Barcas sobre el mismo río y a quien en 1745 y con motivo de nuevas inundaciones se le escribe a Cartagena. No descartamos la posibilidad de que el propio Feringán pudiese haber influido o recomendado a Bort en la Corte. (Estas deducciones quedan sin confirmar por ahora y no dejan de ser una suposición.) Lo cierto es que cuando se suceden diferentes desgracias de esta índole, sobre todo en Aranjuez, se escribe a Feringán a Cartagena y se le pide opinión e incluso a través de él se envían materiales: «calabrotes, cables y grumeras», etc., para su reparación <sup>9</sup>.

En relación con la obra realizada por Jaime está también la de su hermano

---

<sup>8</sup> BAQUERO, A.: ob. cit., p. 198

<sup>9</sup> A.G.P. Aranjuez C." 14.171.



*Lámina 2. Diseño Puente Verde. A. Patrimonio. Cat. inédito n.º 650, sin fecha ni firma.*

Vicente. Ambos siguen trabajando conjuntamente como así lo demuestra el inemioial hallado de él y que dice así: «Dn. Vizente Bortt Hermano de Dn. Jaime Bortt arquitectto queadirixido el Puente Verde a los pies de Vuestra Excelencia con la mayor veneración dize fue Conduzido desde la Ciudad de Murzia aesttu Cortte fue para travajar Las Estatuas del Puente Verde. Después que se concluiéron a continuado en las que coren de cuenta de D. Felipe Castro y mediante averzesado en la prosecucion dellas por lo calamitoso del tiempo segun adado aentender dicho Castro; y allarse que mantener familia y entiera estraña sin otro requrso que de su mero travaso en Cuia atencion: Suppc" a V<sup>a</sup> Se digne mandar sele de alguna delas estatuas questan por hazer para la Coronazion del nuevo Palacio en que dexara desempeña su obligacion, como lo acreditado en las quea trabasado mersed queespera recibir dela grandesa de V<sup>a</sup>»<sup>10</sup>. Al margen y en papel suelto se lee: «Excmo. Sor. Don Vizente Bortt». «que le haga dar una estatua» «fho en 12 de Dre. de 1750» y una rúbrica. Y en la nota suelta, desde el Buen Retiro y en la misma fecha del 12, se le da al Intendente Balthasar de Elgueta la siguiente orden: «mande V. S. que den á trabajar á Dn. Vizente Bortt, una de las estatuas que haya que hazer. Dios...») Dicha orden aparece firmada también por José de Carvajal y Lancáster y dirigida a Elgueta en los mismos términos e idéntica fecha»<sup>11</sup>.

En principio, pues, con estos datos tenemos una obra conjunta de ambos hermanos: la diiección del Puente Verde y su decoración escultórica.

Este puente tendido sobre el Manzanares entre el camino del Pardo y la carretera de La Coruña, ha perdido su denominación de origen. Ya en el siglo XIX y aun muy posiblemente con anterioridad y como consecuencia de uno de sus ornamentos (la escultura de San Fernando) se le empezó a designar con el nombre de Puente de San Fernando. Así lo encontraremos referido en documentos sobre remodelaciones posteriores; así lo citará Madoz<sup>12</sup> y Tormo en su Cartilla de Excursionistas<sup>13</sup> y cuanta bibliografía hemos podido hallar sobre el mismo, aunque ninguno de ellos haga referencia a sus artífices.

Con anterioridad al trabajo dirigido en él por nuestro arquitecto existía en este mismo lugar un Puente Verde de Madera, e incluso más arriba del Manzanares también había otro designado con el calificativo de Verde, aunque arruinado. Todo ello lo podemos comprobar precisamente en un dibujo del Camino del Pardo realizado en 1743 por el arquitecto y alarife de la villa de Madrid. Francisco Pérez Cano y el cual se conserva en el Archivo del Palacio Real<sup>14</sup>. Por su extremada longitud hemos optado por reproducir sólo una parte del mismo (lám. 1). El plano o dibujo incluye la totalidad del denominado «Camino del Pardo», desde la Puerta de Segovia hasta la llegada

10 A.G.P. Ob. de Palacio. Leg.<sup>o</sup> 465.

11 A.G.P. Ob. de Palacio Leg.<sup>o</sup> 350.

12 MADDOZ: «Diccionario geográfico-estadístico...», Madrid. 1845. vol. 12, p. 696.

13 TORMO, E.: Cartilla de excursionistas «El Pardo», Madrid. 1919, p. 28.

14 A. Palacio. Catálogo Inédito de dibujos y planos. N.<sup>o</sup> 882.

a El Pardo. También aunque sin fecha ni firma se conserva en el mismo Archivo un diseño del mismo catalogado con el n. 650 y que por su interés reproducimos (lám. 2). Actualmente muestra ocho ojos que al ser un doble puente se hayan divididos en la forma siguiente: cuatro sobre el río propiamente y otros cuatro bajo los cuales discurren vías de enlace hacia instalaciones deportivas. Al contemplar sus arcos es fácil apreciar el añadido realizado ampliando el puente con nuevos arcos. Según lo describe Madoz<sup>15</sup> «es de mucha extensión y consta de seis ojos, viéndose en el centro del antepecho las estatuas de San Fernando y la de Santa Bárbara...»). Tormo, al referirse a él dice: «...y el doble puente de San Fernando, con su imagen y la de Santa Bárbara (en recuerdo de la esposa), fechado en 1750. Este puente tenía enrejadas compuertas, para el mejor cierre de la caza, en cada arco»<sup>16</sup>. Aunque con reparaciones y añadidos el puente como tal subsiste con el adorno de ambas estatuas: Fernando III el Santo y Santa Bárbara (láms. 3, 4) ornamentación precisamente labrada por el escultor Vicente Bort. Según se encuentra hoy día, al lado de ambas esculturas, pensamos, pudiesen haber existido otros adornos de menor importancia; quizá algún florón o detalle ornamental de menor entidad, a juzgar por los rehundidos que aparecen en sendos bloques de piedra a ambos lados de las mencionadas imágenes.

Como bien indica Tormo, la obra lleva la fecha de 1750, detalle éste que, por la mala calidad de la piedra empleada y el mal estado de conservación actual, apenas nos permite descifrar exclusivamente más que hasta «MDCC...». El resto ha desaparecido al deshacerse la piedra y posiblemente también debido a la gran contaminación que allí hay por el incesante tráfico de la zona. A Tormo le fue factible el leer la fecha con exactitud y estamos de acuerdo el que comenzadas las obras en 1749 y aun antes, éstas se concluyesen en el año indicado. dato éste que se lee en el plinto de Santa Bárbara, que es donde aparece la inscripción: «REYNANDO FERNANDO VI ADE MDCC!!». En el de la escultura que está frente a ella se lee: «SAN FERNANDO III REY...». Parece que existió alguna otra inscripción hoy totalmente desaparecida.

No había invertido, pues, Jaime demasiado tiempo en su construcción porque cuando el Rey le concede los mencionados honores estamos en abril de 1751 y para entonces ya había finalizado la fábrica del otro puente, el de Trofa. Es decir, que en el plazo de algo más de dos años, había ejecutado el encargo regio. Que el Puente Verde sobre el Manzanares estaba concluido en 1750 se deduce también de la petición de su hermano Vicente, fechada en diciembre de ese año; en ella habla de la obra como concluida; es más, ha tenido tiempo de estar cooperando con el escultor de Cámara del Rey, Felipe de Castro, en obras escultóricas a él asignadas.

Que Jaime dirigió la fábrica de ambos puentes madrileños queda ya ex-

---

15 MADOZ: ob. cit.

16 TORMO: ob. cit.



*Lámina 3. Vicente Bort, Fernando III el Santo en «El Puente Verde o de San Fernando,, , Madrid, 1749-1750.*



puesto. pero queremos añadir algunos otros datos que esclarezcan el interés que para S. M. tenían y en qué circunstancias se fabricaron. Hemos hallado multitud de noticias sobre mínimos detalles. pero en principio, al igual que ocurre con el caso de su hermano, anticipamos que ningún dato hasta el momento hemos conseguido sobre su contrata, ni las condiciones en que Jaime se hizo cargo de los mismos ni de quién pudieron ser los diseños: si del propio Bort o a éste le fueron impuestos. De cualquier manera nos consta documentalmente que él los dirigió y la satisfacción de Fernando VI una vez ultimados. Bort a partir de estas dos obras e incluso de alguna otra intervención que desconocemos por ahora gozó del favor y la confianza del Rey como comprobaremos más adelante.

La localización de ambos es fácil de apreciar sobre el gráfico que acompañamos (lám. 5). Las circunstancias que condujeron a su construcción parten desde el reinado de Felipe V. pero con exactitud podemos precisar que fue «el Camino y la Diversión del Rey» los dos objetivos que propiciaron la ejecución de todas las obras en estos años realizadas en el Sitio.

En general los Austrias como los Borbones mimaron y cuidaron los diferentes Sitios Reales y siendo El Pardo el lugar preferido como centro de diversión por su abundante caza, era normal se dedicase toda serie de medios y cuidados para su conservación. Restringiéndonos al siglo XVIII sabemos que Felipe V el 18 de agosto de 1741 había dado una orden en que se mandaba hacer un Camino desde la capital hasta el Sitio Real de El Pardo que fuese capaz y que sin riesgo ni incomodidad se pudiese transitar encargando la dirección de esta obra al ingeniero Sebastián Rodolphe<sup>17</sup> y figurando Fernando de Moradillo como aparejador bajo la dirección del expresado ingeniero.

Este primer proyecto ordenado por Felipe V se irá completando en tiempos de sus descendientes Fernando VI y Carlos III. Conforme pasan los años el proyecto se complica y amplía. Podemos decir, sin embargo, que le cupo a Fernando VI el honor de ver casi totalmente ultimado lo iniciado por su padre al concluirse bajo su mandato el Camino, la Portada o Puerta de Hierro, el Puente Verde sobre el Manzanares transformado en puente de San Fernando, la cerca, gavia de Fuencari-al y otra serie de puentes construidos sobre los diferentes arroyos que llevan sus aguas al Manzanares como el de Valdeculebras, las Viudas, Tejada y fundamentalmente el que a nosotros nos interesa, el de Trofa.

En honor a la verdad hay que decir que la atención concedida por Fernando VI a las obras surgen como consecuencia de querer solucionar el problema que los daños ocasionados por la caza mayor y menor originaba en las villas y pueblos que limitaban el Cordón del citado Sitio e incluso algunos de estos pueblos quedaban dentro del propio Monte y Bosque de El Pardo.

A mediados del año 1748 se presenta a la Junta de Obras y Bosques un

---

17 A.G.P. Ob. de Palacio, leg.º 335

Memorial de 19 Villas quejándose de la pobreza y desolación de sus tierras por causa de la caza mayor del referido lugar.

Desde que se estableció la Corte en Madrid se había acotado el expresado Sitio para diversión de los reyes con la prohibición de cazar dentro de él. Mas como dentro de este cordón de cinco leguas, quedaban pueblos y a éstos les estaba prohibido cazar en su propio término, sus cosechas se veían totalmente arrasadas (arruinadas). Distintas medidas y ordenanzas se dieron encaminadas a solucionar en lo posible estos daños entre ellos: autorizarles a batir el campo y perseguir las reses, batir incluso los montes de particulares dentro del referido cordón, aunque prohibiendo el uso de escopetas y eliminando los perros de caza; otra, indemnizarlos con una cantidad anual, etc. Como consecuencia de todo ello las reses cada vez eran menos, pues los animales se extendieron de tal forma que los menos quedaron en el interior de El Pardo. Por ello se dice: «S. M. no goza de la diversión que pudiera porque las reses estaban extendidas en 30 leguas de circunferencia y resulta así difícil el conducir a una batida el numero proporcionado» ". Aparte la recompensa ofrecida a los pueblos no satisfacía a éstos, llegando incluso a renunciar a ella por considerarla desproporcionada a los perjuicios ocasionados. A fin de cuentas la Real Hacienda había de hacer frente al pago de abultadas sumas. Todo ello determinó que al mediar el año 1748 Fernando VI aprobase el Proyecto elaborado por don Cayetano de Obregón, don Vicente del Campo y don Miguel Herrero para crear un nuevo Coto para la caza del Real Bosque. Este proyecto perseguía la diversión real a la vez que el beneficio de la causa pública. Había que conseguir el abrigo y la detención de la caza. Para lograr estos objetivos fue preciso hacer obras de cañería que dotasen al nuevo Coto de fuentes y vañiles para que los animales encontrasen dentro de él el agua suficiente. Construir una gavia que impidiera la salida de la caza; realizar desmontes y limpieza de arroyos. Llevar a cabo nuevos plantíos y siembras que permitiesen pasto suficiente. Construir puentes sobre los diferentes arroyos y colocar en todos ellos rastrillos de hierro que impidiesen la huida del ganado e incluso sobre el mismo Puente Verde del Manzanares se colocaron estos rastrillos restos de los cuales aún hoy podemos observar dónde estaban enclavados.

Al frente de este proyecto Fernando VI nombrará al ingeniero Nangle sucediéndole Antonio Mosterin, Agustín de Herrera, Tomás Delj y por último el ingeniero Silvestre Abarca. Junto a ellos infinidad de nombres irán apareciendo en los trabajos del expresado proyecto, así como del Camino, Puentes y Portadas. Bort, aunque hasta el momento no le hallamos encontrado en ninguna de las cuentas revisadas, será el arquitecto elegido para la obra de los dos más importantes puentes del proyectado Camino y Coto.

Las primeras noticias específicas sobre el Puente Verde aparecen con fecha 7 de noviembre de 1747. Se trata de una carta del Intendente Baltasar



de Elgueta a Carvajal comunicándole que Saqueti ha pasado a reconocer la obra hecha y que se debe hacer en el Puente Verde del Pardo <sup>19</sup>. El 11 de noviembre hay otra de Alonso Muñiz a Carvajal en los términos siguientes: «Composicion del Puente del Pardo. Excmo. Sor. En consecuencia de lo que previno V. E. en papel de 6 del corriente avia resuelto el Rey sobre la composición del Puente del Pardo; he pasado a manos del Sor. Governador del Consejo la declaración hecha por D. Juan Bautista Saqueti, para que arreglandose a ella continúe la obra. y concluya con la brevedad a que precisa lo adelantado del tiempo, y queda también en inteligencia de que su coste se ha de suplir del fondo que se propuso sin perjuicio de que después se decidiera si se ha de reintegrar de otro efecto... Bn. Retiro...» <sup>20</sup>. Según esto hay un inicio de obra en el puente, pero al parecer la obra no se realiza al ritmo previsto y que la entrada del invierno requería. Este comienzo de obra es, pues, anterior al proyecto aprobado por Fernando VI. No nos ha sido posible hallar noticias concretas sobre el proceso de elaboración del puente. lo único que nos consta es que en diciembre de 1750 está totalmente concluido. Todos los datos referentes a él los conocemos por referencias a la construcción del de Trofa. Se trata de aprovechar el hierro y la madera sobrantes de la edificación del primero de ellos, así como las diferentes contrata originales «para pintar de verde el puente de madera y embreado de los rastrillos de la baranda avajo» <sup>21</sup>. La fecha de la contrata es de 8 de abril de 1752. Las condiciones las firma el ingeniero Agustín de Herrera. Se hacen cargo de esta obra Jaime Agut y Pedro Anguita a quienes se designa como Maestros Pintores y Doradores. Se les da el plazo de mes y mes y medio para ultimar estos detalles, así como condiciones muy expresas sobre la calidad de la pintura a emplear y la tonalidad a conseguir, porque se desea no quede demasiado oscuro. También se precisa que se ha de dar de verde a las cuerdas de cáñamo para el uso de los rastrillos. Estos al ser de hierro, se pintanan de negro. Toda esta obra de pintura y embreado debía estar terminada mes y medio después <sup>22</sup>. El interés que tienen estos contratos es el de poder conocer con precisión quienes intervinieron y la fecha de su total conclusión. Estos últimos retoques se están ejecutando casi un año después de que Jaime Bort lo diese por finalizado.

Como ya hemos indicado el otro puente a realizar era el de Trofa. La orden del rey para que se construya este segundo puente es de 3 de noviembre de 1750; así se desprende de la carta de Julián de Hermosilla al Marqués de la Ensenada: «Excmo. Sr. De orden del Rey de 3 de Novre. de este año hé dispuesto se construya un puente de madera sobre el arroyo de Trofa. de acuerdo con el Duque del Arco, y en los términos que tenía tratado con el Marques de Rafal. en cuia obra se ha consumido por ción de madera dela que

---

19 A.G.P. El Pardo, C." 9.43714.

70 Idem.

21 A.G.P. El Pardo C." 9.437124.

22 A.G.P. El Pardo C." 9.447110.

sobró del Puente Verde, que se acaba de fabricar, la que he tomado con cuqnta y razon, mediante el permiso de D. Agustín de Ordeñana que quedo con la Superintendencia de este Puente por ausencia del Marqués de Rafal... y aunque no me consta el importe de esta madera, considero no será de mucha consideracion. por lo que yhaverse convertido en servicio de S. M. y que los caudales, con que se costeo el Puente Verde salieron de las sisas... no habiendo caudales suficientes en la Dotacion de la Causa Publica para las obras ocurrentes y otras que aun no se han tasado. y se han de hazer como lo ha resuelto S. M... Md. 20 de Dzre. 1750»<sup>23</sup>. El 23 de diciembre se da por aprobada la propuesta.

Con todas estas noticias queda claro que a la construcción del Puente de San Fernando siguió el de Trofa, así como que este segundo ya se estaba haciendo en 1750 aprovechando materiales sobrantes del primero. Y que este puente del Arroyo de Trofii era de madera.

No nos ha sido factible el poder ver ni fotografiar este segundo puente. De cualquier forma el actual que hubiésemos podido fotografiar nada tiene que vei- con el realizado por el Maestro Mayor de la catedral murciana. La propia naturaleza de los materiales empleados. madera, sería causa de su ruina. La madera con el agua y las avalanchas del caudal del arroyo se pudrirían a la vez de ser fácilmente destruible con el impulso del agua.

El actual puente de Trofa debe ser el construido entre 1761-1763 obediendo a una Real Orden de Carlos III de 1 de abril de 1761 por manos de don Ricardo de Wall. Se construyó bajo la dirección de Marcos Bierna, ingeniero mayor y con alguna intervención esporádica del arquitecto José Gómez, en ausencia de su director. Sería ya éste un puente a base de cantería construido con piedra de las canteras de Galapagar. Torrelozones y Villa del Hoyo y madera de los Pinares del Espinar. Todo lo relativo a esta construcción así como los gastos se hallan en el Archivo del Patrimonio<sup>24</sup>.

En cuanto al Puente Verde también tenemos noticias de obras de reedificación del mismo en 1856. El Cuerpo de Ingenieros Civiles solicita a este fin una serie de materiales del Administrador del Real Sitio de El Pardo<sup>25</sup>.

Por último nuevas noticias de él en la Coi-te surgen el 15 de abril de 1753. Esta vez con motivo también de la obra del Cerca y Puerta de Hierro. Surgen discrepancias entre los asentistas de la cerca de mampostería, Miguel Betelú y Comp<sup>n</sup> y el ingeniero y arquitecto director de ella. Herrei-a y Moradillo sobre diferentes valuaciones o valoraciones. Don Vicente del Campo pide que mejor que resolver el asunto por vía judicial «se hagan por Persona desinteresada. practica en 1a facultad. y con experiencia en obras de semejante naturaleza, a fin de coi-tándose esta controversia, sin nuevos embarazos se logre el final curso...» La respuesta es una línea tan sólo, pero muy significativa para

---

23 A.G.P. El Pardo C." 9.437174.

24 A.G.P. C." 9.475/3.

25 A.G.P. C." 9.592/11.

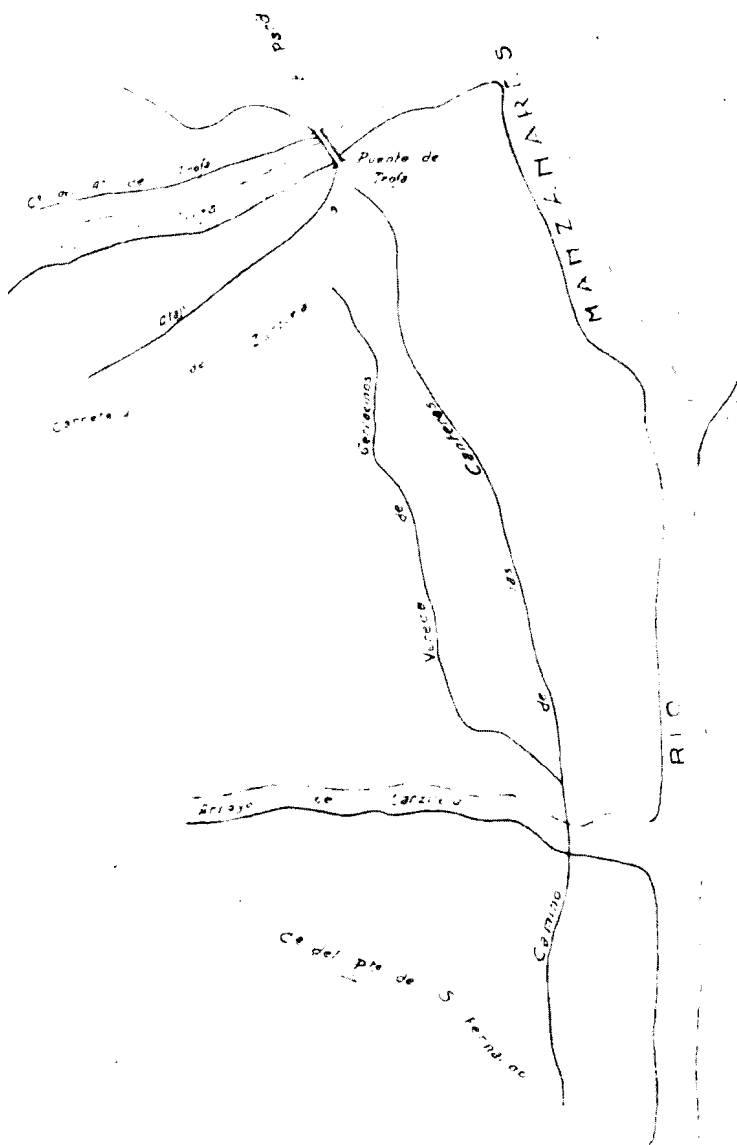


Lámina 5. Puente Verde o de San Fernando. Puente de Trofa. Gráfico. A. Patrimonio n.º 1.635.

conocer la estima que gozó Jaime Bort en la Corte: «Que oyendo a Dn. Jayme Bort. de su dictamen»). Vicente del Campo convoca al arquitecto y éste entregó por escrito su dictamen el 17 de marzo de 1753 expuesto en tres pliegos y firmado por él <sup>26</sup>. El dictamen por él emitido se cumplió en su totalidad. Por su amplitud no lo transcribimos, pero queda palpable el aprecio y la confianza en que se tenían sus juicios.

Examinando el trabajo escultórico de Vicente nos ha sorprendido la similitud entre la escultura de San Fernando de la fachada de la catedral de Murcia con esta otra del Puente (láms. 3 y 6).

Para mí es indudable que ambas obedecen a un mismo diseño. aunque de reconocer que el San Fernando de la portada murciana y conquistador de Murcia, está trabajado en sus detalles con mayor minuciosidad, independientemente de que la calidad de la piedra en el caso del Puente Verde es inferior y que su estado de conservación es lamentable. Aparte de los destrozos del manto ha perdido una mano y parte de la otra, así como los atributos que portaba, propios de su iconografía. Pero la posición del manto, la postura adoptada por éste, los detalles del traje e incluso la cabeza morisca recostada sobre un brazo mutilado tras el pie del Santo, es idéntica. El interrogante que se plantea es la posibilidad de que Vicente Bort pueda ser considerado el autor del San Fernando en la de la catedral de Murcia. El autor de esta obra está sin identificar al igual que tantas otras de las que adornan la bella fachada. Según los datos proporcionados por Elías Hernández Albaladejo <sup>27</sup> el 30 de octubre de 1748 se decide la iconografía del segundo cuerpo de la catedral. Por estas fechas llegan dos piedras francas grandes. Con posterioridad (siguiendo las noticias que me han sido facilitadas) en 1749 se hacen pagos al maestro herrero de algunas piezas de esta misma escultura. Con ello podemos considerar que en estas fechas el Rey San Fernando estaba concluido o a punto de concluirse y sólo le faltaba por completar pequeños detalles ornamentales. Aunque la iconografía del segundo cuerpo se fijase a finales de 1748 pensamos nada influiría sobre esta imagen. San Fernando teniendo en cuenta su significación para Murcia sena figura que permanecería invariable desde el primer proyecto. Vicente, además, no tuvo porque venir de inmediato a Madrid acompañando a su hermano. Aunque desaparezca de las listas de pagos no hay incongruencia alguna el que éste permaneciese algún mes más allí. hasta finalizar la obra empezada, y más si se tiene en cuenta que su presencia en la Corte no era urgente, ya que la obra en la que había de cooperar con su hermano estaba por realizar y el año 1749 era fecha en que se iniciaba. y al fin y al cabo los ornamentos del puente eran lo último en colocarse. aunque a la terminación del mismo las dos esculturas u otros adornos tuviesen que estar acabados.

Teniendo en cuenta que hasta los más insignificantes detalles del vestuario

---

<sup>26</sup> A.G.P. C." 9.451113. El Pardo.

<sup>27</sup> Mi agradecimiento por las noticias proporcionadas sobre las Actas del Cabildo de la catedral de Murcia.



*Lámina 6. Vicente Bort? San Fernando. Catedral de Murcia. Fachada.  
Detalle. 1748-1749.*



son idénticos a excepción del calzado, corona y atributos, y como ya hemos dicho, hay una mayor perfección en la obra murciana (piénsese en la misma musculatura de los miembros) hay por supuesto un mismo modelo repetido en ambos lugares: Madrid y Murcia. En todo caso sólo se nos ocurre una segunda hipótesis al respecto, que sería: que Jaime Bort, autor del diseño, lo entregara al Cabildo y allí coincidiendo con su venida lo labrara algún otro artífice. y puesto que en la mente del arquitecto estaba tan inmediato en el tiempo el citado diseño, lo repitiera en la Corte, siendo su propio hermano el encargado de plasmarlo aquí. Personalmente nos inclinamos más hacia la primera de las dos hipótesis propuestas.

La piedra entregada a Bort para la realización del San Fernando madrileño. al igual que para Santa Bárbara. era de pésima calidad, y no ofrecía posibilidad de demasiadas florituras, independientemente de que sobre el Manzanares se hiciera una labor más burda que para la citada catedral. Al estar ambas esculturas desprotegidas y expuesta la obra a las inclemencias del tiempo bastante más riguroso que en Murcia no es de extrañar que estas estatuas estén mucho más deterioradas.

En cuanto a Santa Bárbara nos parece obra labrada con mayor delicadeza y finura (lám. 4). Hay una gracia y movilidad, tanto en los paños del traje. como en toda la figura, que la hacen de mayor calidad que San Fernando.

La elección de ambos Santos como elementos decorativos del puente se comprende fácilmente. teniendo presente bajo el reinado que se ejecutan: Fernando VI y Bárbara de Braganza. Sólo en el pedestal de la Santa aparecen inscritas estas palabras: SANA BARBARA V̄ M̄». La de San Fernando carece de inscripción, por aparecer en el amplio pedestal.

Ambas imágenes son de tamaño algo mayor que el natural y sus basamentos son exágonos irregulares. Santa Bárbara porta en su mano izquierda la torre alusiva en que su padre la tuvo secuestrada, pero nada de palmas. ni coronas, aunque pudo haberlas tenido y haber desaparecido.

En cuanto a los pagos efectuados por ambas piezas. nada hemos podido encontrar ni noticia otra alguna sobre las mismas.

Como refiere el documento del escultor Vicente Bort, éste estuvo trabajando en las estatuas distribuidas a Castro o que eran encargo personal del mismo Castro. Al ser una labor conjunta, resulta imposible delimitar lo labrado por cada uno. Lo único que estamos en condiciones de saber es los reyes que en este año estaba trabajando Castro para el Palacio Real de Madrid. El hecho de que Castro lo apartara de su lado por «los malos tiempos que corrían...», es detalle que nos habla del personalismo de Castro, o todo lo más, de que éste, no quería émulos ni nadie que le ensombreciera.

Nuestras investigaciones en los fondos del Patrimonio nada nos han facilitado en lo que respecta a escultura alguna encargada a Vicente Bort, a pesar de las órdenes expresas de Carvajal, ni siquiera en las pormenorizadas cuentas aparece pago alguno por este concepto.

Vicente pudo seguir acompañando a su hermano en sus sucesivos desplazamientos, ya que trabajó casi todo lo conocido hasta ahora a la sombra de su

hermano. Al morir Jaime en 1754 marcharía a su ciudad natal, en donde creemos moriría. Afirmamos esto en base a la noticia hallada en el archivo parroquial de la iglesia de Santa Cruz de Madrid. Allí está la partida de defunción de «don Vicente Bort de quarenta y quatro anos, de estado soltero, natural de Valencia: hijo de D. Vizte. Bort y de D. Manuela Pulsagnes (ya difuntos): Parroquiano de esta Yg.<sup>a</sup> que vivía Calle Toledo numero cinco. Sin haver podido recibir ninguno de los Santos Sacramentos a causa de no haverlo permitido su repentino accidente: no hizo disposicion alguna testamentaria por no averle dado lugar a ello el refrido accidente:...»<sup>28</sup>.

El hecho de que pudiese testar, ha impedido poder averiguar posibles noticias nuevas. Si este Vicente Borí dice haber nacido en Valencia, y en el 1805 se asegura tiene 44 anos, parece claro que naciera en 1761, y a partir de esas fechas se podría situar la defunción de Vicente Borí escultor.

---

78 Archivo parroquial de Santa Cruz. Madrid. Lib. 16 de Difuntos, fol. 326 vto.